



**El texto de Génesis 6 introduce los motivos por lo que sucede el diluvio.** Yahvé se da cuenta de la maldad del hombre que llena la tierra y decide exterminar de la faz de la tierra al hombre que ha creado (vv. 5-7). Después de esta descripción del mal en la tierra y de la firme decisión de Dios se encuentra en el texto una *waw* adversativa. Con ella el narrador introduce un signo de esperanza. **No todo está perdido. El texto dice: «Pero Noé halló gracia a los ojos de Yahvé»** (v.8). Y con esto se introduce la historia de Noé, del arca y de la renovación de la alianza con el Señor.

La expresión es común en los textos de la Biblia. **No solo se refiere a Dios. Se puede hallar gracia a los ojos de los hombres (cf Rut 2, 10), de los representantes de Yahvé (cf 1Sam 1, 18; 16, 22), de los reyes (cf 2Sam, 14, 22; 16, 4; Est 5, 8), de los faraones (cf Gn 39, 4; 1Re, 11, 19), etc.** Es una expresión que se utiliza **para manifestar que una persona está agradada por otra, que encuentra favor en el otro.**

En el libro del Génesis es donde se utiliza con más frecuencia esta expresión. También en los libros históricos 1 y 2 de Samuel. En la obra de Rut y de Ester es utilizado este sintagma menos veces pero siendo textos más cortos es significativo las veces que aparece. Igualmente en el texto de Éxodo se usa pero solo para designar la relación entre Yahvé, Moisés y su pueblo. En los libros sapienciales se encuentra en Proverbios.

Esta expresión se encuentra en el relato de Gn 6 aislada. Solo indica que fue la causa por la que Yahvé decide no exterminar a todos los hombre. ¿Qué significado puede tener este sintagma? ¿Por qué es tan relevante para este texto? Para poder entender a qué se refiere esta expresión se pueden analizar los otros textos en los que aparece. Sobre todo aquellos en los que se habla de alguien que halla el favor del Señor.

Los primeros dos textos que se encuentra esta expresión (después del relato de Noé) es en relación a Abraham y a Lot. El primero nos dice que Abraham fue visitado por tres ángeles. Al verlos llegar, Abraham, se acerca a ellos y les dice: «Señor mío, si he hallado gracia, no pases de largo cerca de tu servidor» (Gn 18, 3). Abraham descubre la presencia de los seres celestiales, que remiten a la divinidad, y le suplica que

permanezcan. El aspecto que se puede entresacar de lo que significa hallar gracia ante alguien es la presencia; la permanencia. Abraham sabe que solo si halla gracia ante ellos se quedarán con él.

Este aspecto también lo vemos reflejado en el texto del Éxodo del capítulo 33. Moisés esta hablando con el Señor y le dice: «si realmente he hallado tu favor enséñame tu camino» (Ex 33, 13). **Este texto hace ver que Moisés era consciente que si hallaba gracia ante el Señor Él iba a mostrar su camino y caminar junto a él y al pueblo.** El autor lo deja ver claro cuando pone en boca de Yahvé la siguiente respuesta: «Yo mismo iré contigo» (Ex 33, 14). Moisés insiste ante el Señor diciéndole que lo que distingue a los hebreos de los demás pueblos es que Él va con ellos (cf Ex 33, 16). Por lo que, hallar gracia ante el Señor, es tener su presencia, su compañía. De hecho Moisés vuelve a pedirle al Señor que marche con ellos aunque sean un pueblo de dura cerviz (cf Ex 34, 9). Es esa también la experiencia de Abraham quien con humildad insiste a los tres ángeles que si han hallado gracia ante él permanezcan.

El segundo texto en donde aparece esta frase es en el relato de la destrucción de Sodoma. El autor pone en boca de Lot esta súplica: «Ya que este servidor tuyo te ha caído en gracia (pues has hecho el gran favor de dejarme con vida), date cuenta que no puedo escaparme al monte sin riesgo de que me alcance el daño y la muerte» (Gn 19, 19). En este texto se ve cómo el autor une el aspecto de “hallar gracia” con la salvación. Lot es mantenido en la vida por haber hallado gracia delante de Dios.

También en el relato de la revuelta de Absalón contra David se haya este aspecto de salvación. David ordena que se quede el arca del Señor en Jerusalén aunque él debe huir. Y expresa que si ha hallado gracia delante del Señor podrá regresar para ver el arca y la morada de Dios (cf 2Sam 15, 25). También están ligados los dos aspectos de hallar gracia y de salvación.

Finalmente en el Nuevo Testamento encontramos también esta expresión en griego: (Lc 1, 30). Es el anuncio del ángel a María. Aquí se unen los dos aspectos de la presencia de Dios y de la salvación. El ángel le dice a María que Dios ha hallado gracia en ella y que será invadida por la presencia del Espíritu y engendrará a un hijo que será el salvador.

Con estos dos aspectos se puede comprender mejor cómo Dios, **al hallar gracia ante Noe, decide no alejar su presencia y su salvación de él.** Así realiza con Noé una renovación de la alianza salvándolo no solo a él sino a su descendencia.

**Basado en los apuntes de clase de Konrad Schaefer**